AÑO XXVII. IMPARCIALIDAD Y BUENA FÉ. NÚM. 100,000



ANTON PERULERO.

REVISTA TAUROMAQUICA.

Descripcion de la corrida de toros verificada en el Puerto de Santa Maria en la tarde el dia 26 de Julio de 1867.

CONTESTACION
á la carta de José Redondo,
(EL CHICLANERO.)

Amigo José: Hemos llegado al punto culminante de nuestra franca correspondencia. Hasta aquí hemos hablado en *verso*, pero en lo sucesivo tenemos que esplicarnos en *prosa* porque al juzgar á los espadas que se reparten hoy el *botin* de la tauramaquia, tenemos que poner el dedo en la llaga, tenemos que atacar resputaciones de *relumbron* y para darle á cada uno lo suyo, se necesita ser muy imparcial y decir las cosas muy claras, probar los defectos y las bellezas y para esto no hay *cosa* mejor que la prosa.

El tecnicismo de la mayor parte de los nombres que constituyen los accesorios de la tauromaquia, son de suyo tan *prosáicos* que la rima se revela en contra de ellos; por otra parte los diestros entienden poco de *poesía* y algunos necesitan una cuchara para enterarse bien de lo que la crítica justa tiene el derecho de decirle. Hé aquí las razones en que me fundo para no escribir en verso las biografías de los toreros que viven aun *tuti contenti*.

En mi carta anterior te prometí con toda la buena fé de que es capaz un *Perulero*, remitirte las biografías acompañadas de los juicios críticos de los *espadas, banderilleros* y *picadores* que figuran en Madrid: para cumplir mi palabra es necesario que me remitas un *certificado* con las firmas de *Francisco Romero, Pedro Romero, Gerónimo Cándido, Francisco Montes*, la tuya y la de los demás lidiadores de buena ley que descansan sobre sus laureles en ese templo de la Fama.

En la citada certificacion han de decirme bajo su responsabilidad los mencionados célebres diestros, lo que entienden por *torero legítimo*, y cuáles son las condiciones y *los requisitos indispensables* que deben *reunir* los *gefes de cuadrilla*. Tambien se hará mencion detallada en ese documento, de la mejor *escuela* que *debe* seguir el que se dedique al arte de torear.

Estas son, amigo José, las condiciones que te impongo para cumplir religiosamente lo que te he ofrecido.

Despues que lea el certificado y que me entere bien de lo que ustedes entienden por *toreo*, yo le escribiré las biografías de los espadas siguientes:—Francisco Arjona Guillen, Cúchares, Cayetano Sanz, Manuel Dominguez, Antonio Sanchez, Tato, José Ponce, Antonio Carmona, el Gordito, Gonzalo Mora, Manuel Fuentes Bocanegra, Angel Lopez Regatero, José Suarez, Rafael Molina, Lagartijo, Manuel Carmona, Francisco Arjona Reyes y la de otros de menos categoría.

Cuando ustedes reciban la biografía de un *diestro*, se constituyen ustedes en *junta*, entablan discusion acerca de los méritos y servicios del taurino personage y lo admiten ustedes como torero ó lo desechan segun sus imparciales juicios, remitiéndome acta de la sesion para que el público se entere del fallo.

Despues que conozcan ustedes á todos los matadores, siguiremos con los banderilleros y la gente de á caballo, y para terminar la fiesta, les enviaré un juicio de todas las ganaderías que hay en España y la que no sirva me lo dicen ustedes y se acabará el que nos den gato por liebre ó borrego por toro que es lo mismo.

De este modo nadie dudará de la legalidad de los cargos ni de la justicia de los elogios. Todos ustedes han dejado un nombre ilustre en la *historia del toreo*, por consiguiente no podrán decir que es la envidia la que dicta lo que ustedes opinen de los toreros de hoy.

Espero el certificado y enseguida empezaré á remitir al templo las biografías ofrecidas, que se publicarán todas juntas en un volúmen con los retratos de los lidiadores y para que este trabajo esté al alcance de todas las fortunas, se espenderán los libros al módico precio de *diez reales* el ejemplar.

Me dices en la tuya que estrañas que le llamen el *maestro* á Cúchares (el papá:) yo te digo á mi vez... Esto merece que se diga en verso.

Curro, aunque España lo alabe
De inteligencia estremada,
Como no ejecuta nada,
Me prueba que nada sabe.

Porque el que nació torero
Y quiere un nombre en la historia
No debe trocar la *gloria*
Por el *afan* del *dinero*.

Y cuando la res es brava
Se lidia con corazon;
La verdadera aficion
Solo la muerte la acaba.

Yo tengo buena nariz,
Y sé que Curro es un diestro,
Que deja de ser *maestro*
Para volver á *aprendiz*.

Conque hasta la vista.

ANTON PERULERO.

Ganadería del Sr. D. Juan Lopez Cordero.

Antes del Sr. D. Joaquin Jaime Barrero, de Jerez de la Frontera.

A las tres llegué yo al Puerto,
La calor era espantosa;
Me encontré en la calle Larga,
Al simpático Llabona,
Cuya escelente tigera,
Envidia la culta Europa,
Porque no se admite un corte
Si el maestro no lo corta.
Comimos con Castroverde,
Besugos, jamon y ostras,
Llegué á la plaza á las cuatro,
Ocupé una valla cómoda,
Y salió al circo el primero,
Y... señores hasta otra.

Esta *otra* es el pícaro asonante que en todo se ha de meter; por consiguiente déjenlo ustedes pasar. Vamos á ver cómo salió la fiesta.

El primer toro se llamó *Zaragata*. No fué floja la que armaron unos señores en los delanteros de balcon á la derecha de la presidencia; en un santiamen le soltó uno á otro un garrotazo mayúsculo en la cabeza, que le abrió una herida tamaña. El ofendido sacó un estoque; las señoras lloraban y chillaban; el herido queria pinchar al género humano; los civiles querian prender á todo bicho viviente; unos subian, otros bajaban, y yo no podia escribir. El herido se fué, el alboroto cesó; las señoras se apaciguaron y yo me pude enterar de que el toro era de pelo negro zaino, bien puesto, de buen trapío y de pocas libras.

Tomó de Manolo Gallardo seis varas bien puestas sacando herido el jaco, 7 de Enrique que llevó un tumbo: al quite Dominguez, tres de Tomás; ¡ay que *Tomás! tomaria* no verlo mas en el redondel, llevando un batacazo atroz y sacando herido el jaco: al quite Currito, y dos de Caito, con una caida, coleando Dominguez al bicho.

El maestro detrás de todos sin desliar el capote. Como primer espada debió estar á los quites.

Pablo y Noteveas le pusieron, al bicho se entiende, dos pares al cuarteo, y Cúchares, el maestro, apesar de habérselas con un toro de cuatro yerbas, boyante y claro, lo pasó al natural y con la derecha y lo mató de una corta á volapié al lado contrario.

Silencio del dia de difuntos.

El segundo *Trompetero*, berrendo capirote, buena estampa, corni-abierto y de libras; recibió seis puyazos de Enrique y cinco de Gallardo que fueron los héroes de la gente de á caballo. El hijo de Fuentes puso dos varas. Amaya le colgó dos pares cuarteando y Ceferino Berló dos medios pares. ¡Hombre!

Dominguez brindó entre grandes aplausos y al son de la música, pasó al cornúpeto tres veces al natural y cinco de pecho, siendo desarmado en un derrote, le dió un pinchazo recibiendo y una arrancando bien señalada, descabellándolo á la segunda vez que lo intentó. Palmas.

Creo que estando este toro falto de piernas á la hora de morir, Dominguez lo hubiera despachado mas pronto al encuentro, pues el bicho se prestaba para esta suerte, puesto que seguia la muleta. Como señó Manuel tiene alma y sabe, me tomo la libertad de hacerle esta observacion.

Salió el tercero de nombre *Aprieta*, negro, corni-abierto, de mal trapío y pocas yerbas. Enrique le puso 4 varas con alma, sacando herido el jaco, 4 de Gallardo con arte y tres de Tomás que llevó dos tumbos y perdió dos jamelgos. Al quite Currito.

Martin puso un par á la atmósfera, cosa que no está anunciada en el almanaque del astrólogo zaragozano y Mota un par cuarteando.

Currito lo pasó seis veces al natural, cinco cambiados, uno de telon y tres medios pases. Currito, muchos pases son estos, hijo; y le dió una corta á volapié, lo mismo que su papá.

Cuando se toma la alternativa y se está en toda la plenitud de las facultades, hay corage, sangre torera y se mata de un bofeton una ganadería *integra*.

Mañana hablaré de este chico largamente y lo juzgaré con arreglo á mis principios *teóricos*.

Pues señor, salió el cuarto llamado *Zambombo*, cárdeno, corni-corto, de pocas libras y menos yerbas: toro homeópático. Fuentes (hijo) Tomás y el Esterero, le plantaron 13 puyas, llevando cada uno una caida. Al quite Currito y Dominguez. Cúchares el papá, le tiró una verónica y dos navarras, se puso el capote para gallear y el toro lo dejó con un palmo de narices. Siendo un maestro debió conocer que el toro no remataba la suerte, por estar falto de *patas*. Currito tomó los palos y le puso un par bastante súcio al cuarteo, medio idem idem y uno bueno á toro parado. Cuando un matador coge las banderillas es para lucirse; se busca al bicho, se cuadra, se meten los brazos, se sale limpio de la cabeza; si el bicho arranca se ponen al cuarteo, si se vá á las tablas, al sesgo, si se aploma en los tercios á topa-carnero, porque se entiende que un matador de principios debe ser un banderillero general. ¿Estamos?

Cúchares brindó la muerte de este toro á un particular, le dió tres pases natural, dos por encima de los pitones, tres con la derecha y una corta á volapié; se echó y lo remató el puntillero.

Le tocaron la música. No sé por qué nos hemos vuelto tan filarmónicos: señores por María Santísima, basta de sinfonías.

El quinto *Relámpago*, berrendo capirote, corni-abierto, de mal trapío y blando. Dominguez le tiró dos verónicas como él sabe, pero el bicho no remataba y el diestro hizo bien en doblar el capote.

Tomás, el Esterero y Fuentes, le pusieron ocho varas sin novedad y Cúchares tomó los palos y le puso tres pares y medio en un momento. Esto prueba que el maestro apesar de sus años no ha perdido sus facultades y que está apto para bregar; acudir á los quites y matar en conciencia. Sabe hacer las cosas á su modo, se entiende, pero lo sabe; luego no quiere trabajar y esto la crítica es imposible que lo tolere. Las empresas contraen graves compromisos con los públicos, fiadas en la fama y habilidad de los toreros; si estos no trabajan con arte y gusto, ¿qué hacen las empresas que aprontan grandes intereses? No digo mas y me callo.

Dominguez, despues de un pase natural y otro de pecho, echó á rodar al bicho de un volapié tirándose derecho y un poco bajo por escupirse el toro al meter el brazo.

Salió el último, de nombre *Trabuco*, berrendo en negro, corni-corto, de buen trapío y pocas yervas.

Tomó dos varas de Caito dándole dos caidas y matándole el jaco; cuatro de Fuentes con la misma faena, al quite Dominguez, que coleó al toro, dándole tres patadas en los hocicos. Palmas: cuatro de Tomás, llevando dos tumbos y perdiendo el jaco, tres del Esterero con igual resultado; al quite Martin. Martin y el otro (este otro no sé como es su gracia) le pusieron tres pares y medio de rehiletes. El público pidió que matase este toro el espada Manuel Carmona, hermano del Gordito, que estaba viendo la fiesta en un sillon: Manuel bajó al redondel, Currito le dió los trastos y se fué al bicho al son de la música; lo pasó dos veces al natural, una de pecho y tres cambiados, terminando su faena de un pinchazo aguantando y un escelente volapié Aplausos.

¡Atencion!

El Lunes publicaré una hoja extraordinaria en la cual haré un resúmen de las corridas con la detencion que merecen. He recibido varias cartas particulares de inteligentes aficionados y me fuerzan á hablar claro; la crítica justa y digna es necesario que al señalar los defectos esponga las razones en que las funda, á Cúchares, se le llama el *maestro*, es el autor de una *escuela*, y la crítica tiene el deber de juzgarlo á la altura de su reputacion.

Por esta causa me veo obligado á publicar un resúmen estenso en una hoja suelta.

No tengo dificultad en contestar inmediatamente á los periódicos de España que me dispensan el honor de refutar mis opiniones en este asunto.

El que no esté conforme con mis razones sepa que aquí hay un majo para otro majo, por supuesto que mi duelo se reduce á manejar la pluma en el tereno de la lógica y del arte. En esta redaccion no se admiten palizas, ni bofetones y demás menudencias.

Con que hasta mañana.

Anton Perulero.

Cádiz 1867. Imp. y Lit. **ESPAÑOLA,** á cargo de D. Juan A. Hernandez, Ancha 19 y Laurel 2.